

El texto siguiente es un artículo de Héctor Rodríguez publicado en 2019 en National Geographic España.

Animales en peligro de extinción

Algunos de los animales más extraños de nuestro planeta caminan en la cuerda floja de la extinción. El fotógrafo Tim Flach ha pasado más de dos años inmortalizando en fotografías algunos de ellos, los más emblemáticos, curiosos y llamativos

Héctor Rodríguez
22 de mayo de 2019, 10:07

Aquí te dejamos algunas de las especies en peligro de extinción más llamativas y emblemáticas del planeta fotografiadas durante más de dos años por el fotógrafo de naturaleza Tim Flach. Como explica el propio autor, “quería crear imágenes que nos conmoviesen emocionalmente, de modo que nos sintamos obligados a cambiar nuestra relación con la naturaleza”.

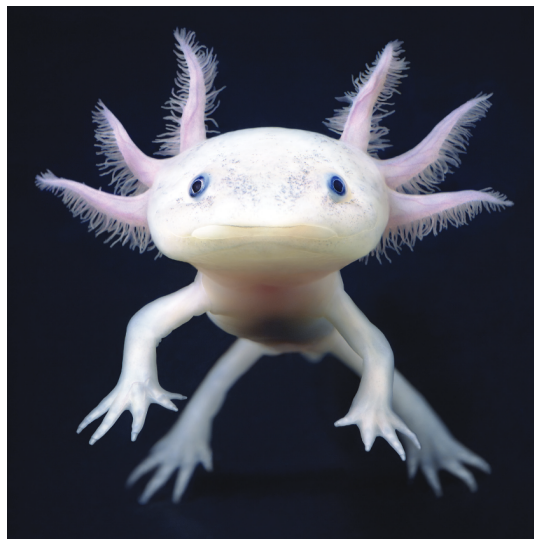


Foto: Tim Flach

Ajolote

En el axolotl, los aztecas vieron una manifestación del dios Xolotl, quien llevó a las almas al inframundo junto con el sol poniente. Los aztecas veneraban la carne del ajolote (como se le puede nombrar) y atrapaban a las criaturas de la enorme red de canales y lagos que sostenían sus comunidades en el centro de México. Hoy, solo queda una fracción de este sistema acuático, y está siendo contaminado por los fertilizantes, pesticidas, heces y basura de la Ciudad de México.

Los axolotls, al igual que sus primos europeos, los olms, son neoténicos, lo que significa que alcanzan la madurez sexual luciendo como larvas; conservando sus agallas y cola. Esto provoca que no se desarrollen físicamente, pero se regeneran. El ajolote, como también se le conoce, puede hacer crecer las extremidades, los huesos y los órganos que les han sido dañados o cortados. **Son mil veces más resistentes al cáncer que los mamíferos.** Si sobreviven a las amenazas modernas el tiempo suficiente para que comprendamos sus células inmunitarias, podríamos realizar avances tremendos en numerosas terapias médicas.



Foto: Tim Flach

Olm, un curioso organismo

Hace 66 millones de años, cuando el impacto de un meteorito destruyó la mayoría de las formas de vida de la Tierra, el olm siguió nadando. Había surgido alrededor de 80 millones de años antes, en las cuevas más oscuras de lo que ahora es Europa del Este, y sin ninguna dependencia de la luz solar, apenas notó la quinta extinción masiva de la Tierra. Debido a que es ciego, el olm no ha desarrollado el colorido patrón de sus primos anfibios tropicales, y casi no tiene pigmentación alguna. Sin vergüenza, se orienta con el olfato, el oído, la electrosensibilidad y, se cree, que incluso detectando los campos magnéticos de la Tierra.

Vive hasta cien años y puede sobrevivir durante diez años sin comida, pero necesita agua limpia. Los bosques que se encuentran sobre su hábitat actúan como purificadores, pero a medida que se convierten en tierras de cultivo, los contaminantes penetran su hogar subterráneo. Por primera vez en la larga historia del olm, se ha vuelto vulnerable.

- ¿De qué manera el impacto visual de las fotografías y el tono de las explicaciones subsiguientes logran interpelar al lector del artículo?